

# OPTAMOS POR LA VIDA

## *El carisma marista en el siglo XXI*



### **Introducción**

En los albores del siglo XXI ha tenido lugar el XX Capítulo General del Instituto Marista (septiembre 2001). El Capítulo es una asamblea representativa de todo el Instituto. “*Expresa la participación de todos los Hermanos en la vida y en la misión del Instituto, así como su corresponsabilidad en el gobierno*” (Const 138). Entre sus funciones está la de “*estudiar los asuntos de mayor importancia relacionados con la naturaleza, fin y espíritu del Instituto y promover la renovación y adaptación del mismo, salvaguardando siempre su patrimonio espiritual*” (Const 139).

El Mensaje capitular proyecta la vida del Instituto para los ocho próximos años. El lema **OPTAMOS POR LA VIDA** quiere sintetizar la actitud esperanzadora de todo seguidor de Marcelino en este momento de la historia. Profundizar fraternalmente este Mensaje, convertirlo en oración, traducirlo en compromiso de renovación y de vida... es la intención de esta ficha. Juntos, laicos, laicas y Hermanos podemos ofrecer a nuestra Iglesia y al mundo actual las mejores opciones de VIDA, en fidelidad creativa al carisma de san Marcelino.

### **Objetivo**

*Recibir cordialmente el mensaje del XX Capítulo General para compartir con toda la familia marista los desafíos que el mundo actual ofrece al carisma marista.*

# OPTAMOS POR LA VIDA

## Documento del 20º Capítulo General

Roma, 2001

Querido Hermano:

- 1 Nos dirigimos a ti con afecto. A ti que estrenas la vida marista, a ti que estás en plena actividad, a ti que ya has hecho un largo camino.
- 2 Queremos darte las gracias por el interés que has puesto en este 20º Capítulo General, por tu proximidad, tu apoyo en la oración, y por tu colaboración en las encuestas preparatorias.
- 3 Los 118 delegados capitulares venidos de 40 países, los 17 laicos presentes en el Capítulo durante doce días, y también los muchos colaboradores, hemos vivido una experiencia excepcional de fraternidad. La integración de esta diversidad lingüística y cultural ha sido un don continuo y una llamada a un esfuerzo paciente de apertura. Hemos vivido un verdadero Pentecostés en torno a María: muchas lenguas y un solo corazón.
- 4 Hemos realizado juntos un camino de discernimiento. Hemos discernido cinco llamadas que nos impulsan a la acción y que se concretan en líneas de acción. Estas llamadas están en continuidad con el 19º Capítulo General.
- 5 Sí, ¡tenemos tantas cosas que acoger, que compartir, que celebrar! ¡La vida está en cada persona, en cada comunidad, en cada grupo! ¡La hemos experimentado y la proclamamos con alegría!

### EN FIDELIDAD CREATIVA A NUESTRO CARISMA Y AL MUNDO

- 6 **A. Miramos al mundo de hoy**  
Durante nuestro Capítulo se produjo el atentado terrorista a los Estados Unidos y ha comenzado la guerra en Afganistán. Esta situación nos ha impresionado y nos ha hecho reflexionar acerca del terrorismo, la injusticia del orden económico internacional, el miedo, la inseguridad, la intolerancia religiosa, las consecuencias de todo ello sobre los jóvenes y, sobre todo, acerca del gran desafío de la paz.
- 7 El Dios encarnado nos interpela hoy, a través de las contradicciones del mundo moderno. Por una parte vemos que:
  - El crecimiento económico y tecnológico ofrece muchas posibilidades a un grupo reducido de personas, mientras que millones siguen viviendo en condiciones que ofenden su dignidad humana.
  - La explotación desenfrenada de los recursos naturales nos está llevando a una crisis ecológica sin precedentes.
  - La secularización, la violencia, el individualismo, la crisis de la familia y de los valores, la corrupción y la fragmentación social se Generalizan.
  - 110 millones de niños quedan excluidos de la educación básica y 880 millones de hombres y mujeres son analfabetos...

- 8 Por otro lado, percibimos signos de vida que nos llenan de esperanza, porque en ellos vemos la mano de Dios que crea de la nada (cf. Gén 1,1-4) y recrea a partir del caos (cf. Is 65, 17-25).
- Cada vez más nos encontramos con personas y grupos que buscan a Dios.
  - Está naciendo un nuevo tipo de relaciones entre hombres y mujeres.
  - Hay más organizaciones y voluntarios comprometidos en la solidaridad internacional y en la defensa de la vida y del ambiente.
  - Está naciendo una conciencia planetaria que articula pensamiento global con acción local.
- 9 Cuando el conocimiento se transforma en fuente de riqueza y de poder, se vuelve urgente democratizar la información y extender la educación a los más pobres. Esta urgencia nos permite apreciar mejor la actualidad de nuestra misión de educadores.

## **B. Miramos nuestra realidad marista**

- 10 Percibimos entre nosotros muchos signos de vida:
- Vamos comprendiendo mejor la espiritualidad apostólica marista y la vivimos.
  - En estos últimos años se han creado nuevas comunidades fraternas, flexibles, abiertas y sensibles a las llamadas de la Iglesia.
  - El Espíritu difunde el carisma de Marcelino en muchos laicos que se sienten atraídos por su proyecto y que comparten nuestra misión, nuestra espiritualidad y nuestra vida.
  - Numerosos Hermanos y laicos vivimos con entusiasmo la misión educativa marista en las escuelas y en las nuevas presencias al lado de los más abandonados. Estamos viendo avances importantes en el campo de la solidaridad.
  - En nuestro Instituto ha crecido la colaboración interprovincial y regional, especialmente en el campo de la misión y de la formación. La mayor parte de las provincias está en vías de reestructuración.
- 11 Pero hay también aspectos que nos preocupan:
- No siempre tenemos una verdadera pasión por Jesús y su Evangelio. A veces, nuestra fe es insuficiente para sostener nuestra vida y misión.
  - No siempre encontramos en nuestras comunidades el ambiente que permita la expresión de nuestra afectividad y que favorezca nuestro crecimiento humano y espiritual.
  - Con la pérdida de las funciones tradicionales, algunos Hermanos se preguntan por el sentido de su vocación y ponen en duda su llamada.
  - No hemos logrado hacer un discernimiento evangélico sobre la fecundidad de nuestras obras. La opción preferencial por los pobres continúa siendo una tarea inacabada.
  - Las estructuras de animación y de gobierno no siempre responden a la complejidad de la situación presente. Encontramos dificultades para formar a nuestros responsables.

## C. Sigamos a Jesús como María y con ella

- 12 Jesucristo es nuestro Señor y Maestro. Él nos revela un Dios Padre, con rostro materno de misericordia, fuente de toda vida, y nos regala el Espíritu Santo. Cuando Jesús nos alcanza en el camino, transforma nuestra existencia. Cuando le seguimos, vivimos las actitudes de las personas que se han encontrado con Él:
- Como el joven rico, sentimos su mirada penetrante y amorosa; también nosotros tenemos dificultades para renunciar a los bienes de este mundo. Como los discípulos de Emaús, sentimos arder nuestro corazón cuando Jesús camina con nosotros.
  - Como los doce, como María y las otras mujeres que le acompañaron, pertenecemos a la comunidad de Jesús. Somos sus amigos y discípulos.
  - Como Juan Bautista, nos reconocemos mensajeros que preparan los caminos del Señor. Como los discípulos somos testigos del bien que Jesús hace: sana a los enfermos, perdona los pecados y anuncia la Buena Nueva a los oprimidos.
  - Como a los primeros discípulos, nos tientan el poder y los honores. Pero el Señor nos dice: “El que quiera ser el mayor, que se haga el servidor de todos” (Mt 20, 26).
- 13 En María reconocemos los rasgos de nuestra identidad marista:
- Ella nos enseña a dar a Dios un sí generoso; a ser peregrinos en la fe y discípulos de Jesús; a desarrollar la actitud de escucha; a discernir las llamadas de Dios, meditando los acontecimientos y guardándolos en nuestro corazón; a alegrarnos y reconocer con gratitud las maravillas que el Señor hace en nosotros.
  - María nos invita a cultivar la sencillez y la transparencia en nuestras relaciones, a construir comunidades orantes como la del cenáculo y cálidas como en Nazaret.
  - Con el estilo de María, somos miembros de una Iglesia-comunión, y establecemos con los laicos relaciones más fraternas que jerárquicas.
  - María nos enseña a estar efectivamente cercanos a los niños y a los jóvenes, como ella lo estuvo con Jesús; a proclamar valiente y proféticamente la preferencia de Dios por los pequeños; y a desarrollar los sentimientos maternales de afecto y de ternura.
- 14 En este momento de nuestra historia, nos volvemos a María. Le pedimos la gracia necesaria para llevar a cabo la refundación de nuestro Instituto y le confiamos una vez más la obra marista, cuyas piedras vivas somos.

## D. Miramos a nuestro Fundador

- 15 Miramos a Marcelino como el hijo contempla a su padre y aprende de él los valores esenciales. En él vemos:
- Un hombre de fe que vive la presencia de Dios y que mira al mundo en Él; un hombre cautivado por Jesús y por María; un hombre de oración; un peregrino de la fe: **un corazón apasionado por Dios.**
  - Un padre que cuida de sus Hermanos, como si fueran sus hijos; un hombre lleno de vigor y de ternura, que sabe cultivar la alegría y el buen humor: **un corazón paterno y materno.**
  - Un pastor que escucha y acoge a las personas; un apóstol de corazón ardiente para anunciar la

Buena Nueva de Jesús; un amigo de los niños y de los jóvenes; un educador que sabe ser misericordioso y exigente; una persona creativa y audaz: **un corazón de apóstol.**

- Un hombre que ve más allá de su época; un hombre que con sus proyectos abarca el mundo entero y prepara misioneros; que vive sus ideales con tal intensidad que muchos quieren ser como él y vivir con él: **un corazón sin fronteras.**

- 16 La canonización de nuestro Fundador nos ha llenado de alegría. Nos ha confirmado que el P. Champagnat optó por un camino de vida. Somos más dichosos todavía viendo que millares de hombres y mujeres se han enamorado de su persona. Marcelino interpela igualmente a los miembros de otras Iglesias cristianas, de otras religiones e, incluso, a los no creyentes. La llamada del profeta Isaías se dirige también a nosotros: “*Ensancha el espacio de tu tienda... porque te extenderás a derecha e izquierda*” (Is 54, 2-3). El padre Champagnat es un santo para la Iglesia y para el mundo.

**II**

## **LLAMADOS A OPTAR POR LA VIDA**

- 17 ¡Optamos por la vida! Tal ha sido el criterio de nuestro discernimiento y de nuestras opciones. Hemos sido consagrados para la vida del mundo, a fin de que la vida crezca y la tengamos en plenitud (Jn 10,10).

### **A. Centrados en Jesucristo: *La fuente de agua viva***

- 18 Porque nos hemos construido cisternas agrietadas (cf. Jer 2, 13), porque somos como tierra árida, sedienta, sin agua (cf. Sal 63), acudimos a la fuente de agua viva para convertirnos en manantial que conduce a la vida eterna (cf. Jn 4, 1-14).

Por eso nos sentimos llamados a:

**Centrar apasionadamente nuestras vidas y nuestras comunidades en Jesucristo, como María. Y para ello, poner en marcha procesos de crecimiento humano y de conversión.**

- 19 Queremos ser Hermanos que experimentan y dan testimonio del amor incondicional que Dios nos tiene. Sentimos la necesidad de vivir procesos de crecimiento y conversión que nos ayuden a integrar las diferentes dimensiones de nuestra persona y a acoger dicho amor. Paso a paso, día tras día, nos dejamos guiar para convertirnos en adultos en Cristo.
- 20 Somos peregrinos en búsqueda de Dios y del sentido de la vida, en un mundo fantástico por sus conquistas, pero desconcertante por sus contradicciones y su fragilidad. Queremos ayudarnos, como Hermanos, en esta búsqueda apasionada, haciendo de nuestras comunidades escuelas de fe para nosotros, para los jóvenes y para los sedientos de Dios. Nuestra experiencia de Dios se hace pan que se comparte para la salvación de todos.
- 21 María acompaña nuestra búsqueda y nuestro recorrido, como ha acompañado a la Iglesia. Junto con las otras ramas de la Familia marista, inspirados en sus actitudes, buscamos encarnar en formas nuevas su presencia en la Iglesia y en el mundo.

## **B. En comunidades renovadas: ¡Qué hermoso es vivir unidos!**

- 22 En unas comunidades que se renuevan, la fraternidad se hace evidente. De la alegría que irradian nuestros corazones al vivir el amor recíproco puede nacer una brisa nueva para un mundo individualista y dividido. Por eso nos sentimos llamados a:

**Revitalizar nuestras comunidades para que sean espacios de fraternidad, de sencillez y de vida evangélica, al servicio de la misión.**

- 23 Nuestras comunidades se convierten en hogares cuando ayudan a cada Hermano a centrar su vida en Jesús, a integrar la fe y la vida, a encontrar a Dios en los acontecimientos de cada día y a crecer en comunión.
- 24 Nos mueve el gran anhelo de construir comunidades humanizadoras, que viven en un clima de confianza, de sanas relaciones interpersonales, de espíritu de familia. Hogares donde se ayuda a crecer a los jóvenes, se cuida a los mayores, se atiende con especial cariño a los más débiles; y donde abunda el unguento del perdón para curar las heridas y el vino de la fiesta para celebrar tanta vida compartida. Ensanchamos nuestro corazón para que nadie se sienta excluido, todos encuentren el aliento que necesitan y quienes lleguen sean bienvenidos.
- 25 Somos comunidades para la misión y queremos abrirnos al servicio del mundo. Buscamos estar atentos a las necesidades de nuestro entorno e insertarnos en la iglesia local. Nuestro testimonio se vuelve más creíble cuando nuestro estilo de vida es sencillo y pobre.

## **C. Con los laicos: *Ensanchar el espacio de la tienda***

- 26 Descubrimos la riqueza de compartir Hermanos y laicos caminando juntos. Experimentamos la fuerza de la ayuda mutua y la fecundidad del carisma marista que se encarna en nuestras diversas vocaciones en la Iglesia. Por ello:

**Nos sentimos llamados a profundizar nuestra identidad específica de Hermanos y de laicos, al compartir vida: espiritualidad, misión, formación...**

- 27 Vemos nuevos signos de vida en el compartir con los laicos. Nos encontramos, cada vez más, en situaciones de corresponsabilidad y reciprocidad. La presencia femenina aporta una nueva sensibilidad en la misión común.
- 28 Diversas formas de asociación de laicos maristas, como el Movimiento Champagnat, se están desarrollando y se viven en diferentes niveles. Desde quienes comparten el trabajo hasta quienes comparten la vida. Desde quienes descubren algunos rasgos de la espiritualidad marista hasta quienes se sienten en profunda comunión. Apreciamos también la presencia de laicos pertenecientes a otras religiones que comparten nuestra misión.
- 29 Estamos convencidos de que el Espíritu de vida nos conduce en este camino común. Respetando las particularidades y los ritmos de cada cual, nos comprometemos a promover experiencias y procesos de reflexión conjunta que nos lleven a profundizar nuestra identidad marista y a perfilar distintas formas de pertenencia al Instituto. Ello implica procesos de formación conjunta de Hermanos y laicos.

- 30 Animamos el desarrollo de una mayor corresponsabilidad y reciprocidad entre Hermanos y laicos en las obras existentes y en las nuevas presencias. Necesitamos, también, involucrar más a los laicos en la toma de decisiones, incluso participando en algunas estructuras de gobierno. Donde se den las condiciones adecuadas, animamos la creación de comunidades abiertas a los laicos o con su presencia como miembros, para trabajar con los jóvenes, especialmente los más abandonados.

#### **D. Misión y solidaridad: *Un fuego que abrasa y consume***

- 31 Dios nos ha dado los dones necesarios para encender el mundo y a quienes nos rodean. Somos sembradores de esperanza. Nos acercamos a los jóvenes y les ayudamos a formar, desde sus existencias fragmentadas, un hermoso mosaico y a descubrir el sentido de la vida. Por eso, es necesario:

**Avanzar juntos, Hermanos y laicos, decidida e inequívocamente, en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres y excluidos, a través de caminos nuevos de educación, evangelización y solidaridad.**

- 32 Ya hemos dado algunos pasos en ese sentido, pero nos queda mucho camino por recorrer. Nos preguntamos por las nuevas formas y lugares de nuestra misión.
- 33 Estamos convencidos de que la educación es un ámbito privilegiado de evangelización y de promoción humana. Expresamos nuestra gratitud a todos los educadores (Hermanos y laicos) implicados en nuestros colegios y en otras obras maristas. Pero, al mismo tiempo, nos quema el deseo de que nuestras instituciones sean más evangelizadoras y promotoras de la justicia. Promovemos el derecho a una educación para todos y orientamos nuestra misión marista en esta dirección.
- 34 Buscamos nuevas presencias que expresen nuestra opción preferencial por los pobres. La apertura a los más pobres se convierte en llamada a una vida profética personal y comunitaria. La formación inicial y permanente de Hermanos y laicos estará siempre atenta al mundo de los excluidos. Esto nos invita a discernir un desplazamiento de nuestros lugares de vida y de trabajo.
- 35 En un mundo cada vez más fragmentado e individualista, nos sentimos fuertemente llamados a vivir la profecía de la fraternidad, a poner en práctica nuestro “ser Hermanos” de los niños y los jóvenes, a través de gestos concretos de atención y acogida, de escucha y de diálogo.
- 36 El fuego de Pentecostés nos impulsa a avanzar en la misión “ad gentes” con toda la Iglesia.

#### **E. Servicio de animación y gobierno: *Lavaos los pies unos a otros***

- 37 El desafío de la vitalidad es el hilo conductor de la reestructuración del Instituto. Hemos creado nuevas provincias. Aprovechemos la oportunidad para crear provincias “nuevas”. De ahí la llamada a:

**Crear en todos los niveles estructuras de animación y gobierno que impulsen la vitalidad en nuestro Instituto.**

- 38 Esto significa un servicio creativo de animación y de gobierno pastoral que da prioridad a la corresponsabilidad y a la subsidiariedad y favorece la comunión entre los Hermanos. Esta animación, al mismo tiempo que realiza lo que piden las Constituciones, se pone al servicio de la vida, ejecutando las transformaciones deseadas por el 20° Capítulo General.
- 39 Significa también una animación flexible, para responder a la diversidad de necesidades y contextos locales y, al mismo tiempo, dinámica, para impulsar la colaboración regional, interprovincial e internacional. La vitalidad de cada unidad administrativa es una preocupación de todos (cf. C 165)
- 40 Significa, finalmente, un servicio de animación que se preocupa por adquirir las competencias requeridas por las responsabilidades que le son confiadas.

### III

## AVANCEMOS JUNTOS

- 41 Las llamadas presentadas en la segunda parte de este documento suscitaron nuestra reflexión para proponer algunos medios que permitan llevarlas a la práctica desde ahora. Algunas ideas son recomendaciones y otras son decisiones del Capítulo. Algunas se dirigen a los Hermanos y a las comunidades; otras, a las unidades administrativas; y otras, finalmente, caen dentro de la responsabilidad del Consejo General.

### A – A los Hermanos y a las comunidades

- 42 **El Capítulo General se dirige a ti, Hermano, para:**
1. Animarte a la práctica personal del discernimiento.
  2. Intensificar, en tu comunidad local, la comunicación de tu vida, especialmente tus carencias y tu vulnerabilidad.
  3. Ser creativo en el anuncio de la Buena Nueva.
  4. Renovar tu compromiso de cercanía a los jóvenes. Es importante que:
    - comprendas su mundo y su cultura.
    - te comprometas en la catequesis y en los movimientos de jóvenes.
    - les ofrezcas el servicio del acompañamiento, especialmente para ayudarles a descubrir su vocación personal.
    - renueves la pedagogía de la presencia entre los jóvenes y evites el peligro de encerrarte en lo administrativo.
  5. Promover la vocación marista de los Hermanos y de los laicos.
- 43 **El Capítulo General recomienda a cada comunidad :**
1. Ser creativa en la organización de los momentos para compartir la vida y la fe e invitar a los jóvenes y a los laicos a participar en ellos.
  2. Continuar la profundización y la práctica de la espiritualidad apostólica marista, apoyados por las estructuras provinciales.
  3. Vivir más profundamente las actitudes marianas de escucha, disponibilidad, acogida, servicio,



solidaridad y oración, tras las huellas de Jesús.

4. Manifestar su carácter mariano al colaborar en la iglesia local.
5. Trabajar por una mejor relación entre católicos y otras religiones, con una actitud mariana de escucha.
6. Elaborar de manera creativa el proyecto personal de vida y el proyecto de vida comunitaria, a fin de asegurar ritmos de vida sanos y equilibrados.
7. Comprometerse, en colaboración con las asociaciones locales y en comunión con la Iglesia, en proyectos que promuevan la justicia social, la paz y la protección del ambiente.
8. Adoptar un estilo de vida sencillo: casa, viajes, diversiones, uso del dinero, trabajos domésticos... (cf. C 32.1,2,3 y C 34.1,2).
9. Desplazarse hacia ambientes pobres y a vivir en coherencia con esos ambientes.
10. Promover la constitución de Fraternidades del Movimiento Champagnat, signo de vitalidad reconocido por el Instituto, o acoger otras formas posibles de asociación de laicos.

## **B. A las unidades administrativas**

### **44 El Capítulo General recomienda al Hermano provincial y su Consejo:**

1. Ofrecer a cada Hermano, en el transcurso de la formación inicial y permanente, la oportunidad de conocerse a fondo para estar mejor dispuesto a hacer la experiencia de Jesús como centro de su vida.
2. Animar durante los próximos años el acompañamiento personal de los Hermanos y facilitar el acompañamiento comunitario a través de personas cualificadas, para favorecer el crecimiento humano y las relaciones interpersonales.
3. Formar a los superiores, a los formadores y a otros Hermanos para el acompañamiento de los Hermanos y las comunidades.
4. Ayudar a las comunidades a desarrollar la actitud del discernimiento comunitario, promoviendo procesos concretos que les acostumbren a escuchar a Dios en los acontecimientos cotidianos y a compartir esta experiencia.
5. Promover comunidades que permitan la consolidación vocacional de los Hermanos jóvenes, la acogida de los jóvenes y de los laicos, y el acompañamiento a los que están en búsqueda de su vocación.
6. Poner en marcha o continuar desarrollando programas de formación de Hermanos y laicos. Estos programas tienen como objetivo prioritario profundizar la identidad marista en todas sus dimensiones (antropología, misión, espiritualidad, solidaridad...). Dichos programas serán elaborados conjuntamente por Hermanos y laicos. Contemplarán medios tales como cursos de espiritualidad, retiros, seminarios, talleres y días de recolección. Procurarán promover la especificidad y la complementariedad de las vocaciones dentro de una Iglesia de comunión. Algunas unidades administrativas podrán establecer estos programas en común con otras

unidades administrativas o con las otras ramas de la Familia Marista.

7. Establecer las estructuras necesarias para que sea efectiva la corresponsabilidad entre Hermanos y laicos en la planificación, en la animación y en la gestión de las obras. Y esto, particularmente, en la realización de proyectos apostólicos nuevos.
8. Promover experiencias que favorezcan el compartir la misión, la espiritualidad y la vida con los laicos.
9. Acoger favorablemente la creación de comunidades con presencia de laicos, con el fin de responder a las necesidades de la juventud, especialmente de la más abandonada.
10. Velar para que la opción preferencial por los pobres, la justicia social y la formación en la solidaridad continúen formando parte de nuestros programas de formación inicial y permanente; que sean medio para desarrollar la sensibilidad, el espíritu de misericordia y las capacidades profesionales. Tales programas deben incluir la realización de experiencias de compromiso con los pobres y para los pobres.
11. Velar para que los proyectos educativos de las escuelas y de las obras maristas intensifiquen los siguientes aspectos:
  - El espíritu de familia y la fraternidad como alternativa al individualismo.
  - La armonía entre fe, cultura y vida.
  - La apertura a todos, así como el diálogo pluricultural e interreligioso.
  - La lucha contra la pobreza y las situaciones de injusticia.
  - La educación para la justicia, la paz y la solidaridad.
  - La formación de personas libres, justas y comprometidas en la transformación de la sociedad.

#### **45 El Capítulo General pide a los responsables de las unidades administrativas:**

1. Que se lleven a cabo procesos de reflexión, estudio y aplicación del documento “Misión Educativa Marista” en todos los lugares donde se desarrolla la misión del Instituto.
2. Que se evalúen las obras apostólicas y, si es necesario, que sean reorientadas de manera que se sitúen en línea de evangelización y de opción preferencial por los pobres y excluidos. Y, en algunas situaciones, tener la audacia de abandonar una obra existente que no responda a esta llamada.

### ***C. A las agrupaciones de provincias***

46

#### **El 20º Capítulo General recomienda:**

1. Que las provincias de una misma zona se unan para iniciar o continuar algún proyecto misionero “ad gentes”.
2. Que grupos de provincias, en diálogo con el Consejo General, puedan iniciar proyectos de misión marista con estructuras propias.
3. Que se facilite la movilidad de los Hermanos de una provincia a otra con vistas a impulsar proyectos de solidaridad, evangelización y educación.

## D. Al Consejo General

### 47 El Capítulo General recomienda al Consejo General:

1. Que se asegure de que la formación inicial y la permanente favorezcan la integración personal, el sentido comunitario y la formación para la animación comunitaria.
2. Que establezca en los próximos años un proceso y las estructuras adecuadas (estudios, encuentros, redes, secretariado, comisión internacional...) que lleven a los Hermanos y a los laicos a explicitar nuestra identidad marista: lo que es común, lo específico, y lo complementario en nuestras vocaciones y a clarificar las diferentes formas de ser laico marista.
3. Que estudie las diferentes formas de pertenencia al Instituto y que, en diálogo con los provinciales y sus consejos, permita a los laicos vivir (ad experimentum) diversas formas de compromiso marista. A partir de estas experiencias, el Consejo General clarificará los tipos de vinculación jurídica que posibiliten, eventualmente, tomar una decisión en el 21º Capítulo General.
4. Que cree, si fuere necesario, unas estructuras que ayuden a las unidades administrativas con más dificultades para desarrollar programas de formación para Hermanos y laicos (cf. n° 44.6). Con esta finalidad, podrá abrir los centros de espiritualidad existentes para que en ellos participen los laicos.
5. Que proponga líneas de acción y continúe creando estructuras para que los laicos puedan participar de manera adecuada en algunas instancias del gobierno del Instituto: comisiones, asambleas, capítulos...
6. Que utilice los medios de comunicación existentes, o que cree otros para facilitar el intercambio de experiencias significativas del compartir entre Hermanos y laicos, que estimule la creación de nuevos grupos.

### 48 El Capítulo General pide al Consejo General:

1. Que continúe animando la reflexión en torno a nuestra espiritualidad en todo el Instituto, y que elabore un documento, similar al de “Misión Educativa Marista”, que tenga en cuenta las características principales de nuestra espiritualidad: el aspecto mariano y el aspecto apostólico.
2. Que continúe animando en todo el Instituto las cuatro redes lingüísticas de la espiritualidad apostólica marista (EAM), con el objeto de precisarla y desarrollarla más.
3. Que facilite y establezca, al comienzo de su mandato y en diálogo con los provinciales, un programa de formación de animadores que capacite a los responsables para desempeñar los servicios de animación, discernimiento y acompañamiento personal y comunitario.
4. Que, teniendo en cuenta el caminar del Instituto en el ámbito de la espiritualidad apostólica marista, inicie un proceso de revisión del capítulo 4 de las Constituciones (Vida de oración), con vistas al próximo Capítulo General. Esta revisión podría hacerse extensiva a todo el texto de las Constituciones.
5. Que diseñe un plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes en el Instituto y que acompañe su puesta en marcha en cada unidad administrativa.

6. Que cree las estructuras que considere necesarias para asegurar, en el Instituto y como apoyo a la misión compartida entre Hermanos y laicos y al servicio educativo evangelizador a los niños y jóvenes más pobres y excluidos:
  - el asesoramiento a las unidades administrativas,
  - la coordinación de actividades comunes,
  - la promoción de actividades formativas,
  - la promoción de los objetivos y de las actividades del Secretariado Internacional de Solidaridad (BIS),
  - la puesta en marcha de algún foro internacional de misión marista,
  - la representación ante organismos internacionales de educación y solidaridad.
  
7. Que impulse el desplazamiento y las nuevas presencias de Hermanos, comunidades y obras hacia los pobres, de manera que:
  - el Consejo General y los Consejos de las unidades administrativas discernan, partiendo de las llamadas del Capítulo, desde qué lugar social y con qué medios deben promover la animación del Instituto y de las unidades administrativas, respectivamente.
  - las casas de formación, respetando los objetivos de cada etapa, estén ubicadas en ambientes que propicien un estilo de vida sencillo, de comunión y de cooperación con la iglesia local.
  - en cada unidad administrativa se creen nuevas presencias entre los pobres en número tal que podamos reconocer que nuestra opción preferencial por ellos es efectiva.
  - las nuevas presencias favorezcan un nuevo estilo de vida religiosa marista, viviendo con y como el pueblo sencillo y pobre.
  - la misión de esas nuevas presencias sea asumida con los pobres y con otras instituciones civiles o religiosas, teniendo en cuenta las auténticas necesidades de los niños y los jóvenes.

## CONCLUSIÓN

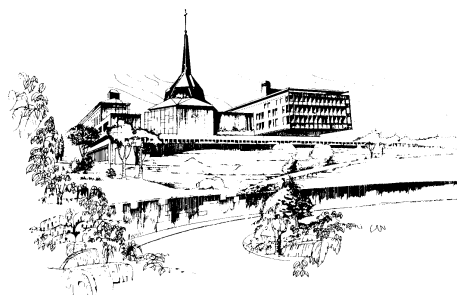
- 49 Hermano, escuchemos la llamada que nos hace Juan Pablo II: “¡Caminemos con esperanza! El Hijo de Dios, que se encarnó hace dos mil años por amor al hombre, realiza también hoy su obra. Hemos de aguzar la vista para verla y, sobre todo, tener un gran corazón para convertirnos nosotros mismos en sus instrumentos... El Cristo contemplado y amado ahora nos invita una vez más a ponernos en camino: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, y bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28,19).” (Novo millenio ineunte, 58).
- 50 Pongámonos, pues, en camino cada día en actitud de discernimiento de lo que el Señor espera de nosotros. Nuestros recientes Hermanos mártires nos animan poderosamente a vivir en fidelidad creativa el carisma de Marcelino, desviviéndonos por las personas que el Señor pone en nuestro camino, particularmente los más pequeños.
- 51 Y todos juntos, damos gracias a Dios por llamarnos a optar por la vida y a “remar mar adentro” (Lc 5, 4). Caminemos en la fe y en la esperanza, y nuestra esperanza no será defraudada (cf. Rm 5, 5).  
Hermano, ¡deprisa!, ¡manos a la obra!, ¡echemos las redes!

**Los Hermanos del 20º Capítulo General  
Roma, a 13 de octubre de 2001**

## Camino de profundización

+ Podría planificarse un estudio del Documento capitular **por partes** y para varios encuentros:

- I En fidelidad creativa a nuestro carisma y al mundo
- II Llamados a optar por la Vida
- III Avancemos juntos



+ Este **estudio** podría significar:

- La lectura de esa parte del documento
- Una presentación de la misma por algunos miembros de la Fraternidad
- Diálogo sobre el contenido
- Finalmente, ¿qué implicaciones tendría para la Fraternidad? ¿para un laico marista?

## Para orar

+ Damos gracias al Señor por nuestro último Capítulo General y por su mensaje de **esperanza**

### *SALMO 91*

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,  
y cantarte con gozo cada día.  
Es bueno por la mañana proclamar tu lealtad  
y por la noche decirte que, de verdad, me has querido.  
Es bueno decir que tus acciones, Señor,  
son mi alegría y mi esperanza.

Te doy gracias y me alegro por el don maravilloso de la vida.  
Te doy gracias, me alegro por el don de bautismo.  
Te doy gracias, me alegro por el don precioso del Espíritu.  
Te doy gracias, me alegro por el regalo de mi Fraternidad.

Qué grandes son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios.  
Qué grandes son tus proyectos para con nosotros.

Es bonito, Señor, vivir siendo tú el centro de mi vida.  
Muchos no te conocen, Señor,



y me da pena que pongan su vida en cosas que se acaban.  
y que nos quieran a todos con ternura.

Tu amor nos inunda por siempre.  
El hombre honrado florecerá como palmera,  
se abrirá como un trigo fecundo,  
siempre tendrá el fruto a mano  
y su vida ante ti, Señor, será preciosa.

Es bueno darte gracias, Señor,  
y cantarte de gozo cada día.

Es bueno abrir el corazón de par en par  
y dejar que tu luz inunde de paz toda la vida.

Gloria al Padre....

+ *(Se pueden hacer ecos del salmo)*



+ Oración final:

Padre,  
haznos sembradores de esperanza.  
Abre nuestros ojos y nuestros corazones  
para que veamos el poder del Espíritu Santo  
renovando la faz de la tierra,  
y para que acojamos las sorpresas  
que nos brindas en los signos de la nueva creación.  
Te lo pedimos en nombre de Jesús.  
Amén.

+ Canto a María:

Mientras recorres la vida  
Tú nunca sólo estás  
Contigo por el camino  
Santa María va.

VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR  
SANTA MARIA VEN (2)

## A TODA LA FAMILIA MARISTA

Queridos amigos y amigas:

¡Un cordial saludo a todo el mundo marista! Les enviamos un mensaje que para nosotros es de vida y de esperanza.

Sois muchas las personas, de todos los lugares y culturas, las que formáis con nosotros una extensa familia: educadores y colaboradores, catequistas y animadores, alumnos y exalumnos, padres y familias, miembros de fraternidades y de muchos otros grupos maristas... ¡Cuánta vida!

Nuestro Capítulo General ha sido una experiencia profunda y dinamizadora; por eso les escribimos esta carta. Convencidos de que tú, amigo o amiga, y cada uno, hemos recibido vida en abundancia (cf. Jn 10, 10). Y sabiendo que, tras ella, está presente Dios encarnado.

Desde los ojos despiertos de los niños, desde la sonrisa fresca de los jóvenes, desde las manos entregadas de los adultos, desde el abrazo cálido de los mayores... el Señor nos habla con fuerza. Y nos llama a recorrer caminos, procesos de vitalidad.

Especialmente, queremos recordar a quienes, de entre ustedes, sienten debilidad, enfermedad, necesidades de cualquier tipo, desaliento, soledad, pobreza... porque les sentimos más cerca. Y porque estamos seguros de que en lo pequeño y en lo frágil la vida se hace milagro y profecía (como en las semillas). Y el Padre de la Vida grita.

Durante seis semanas, los 118 Hermanos reunidos en Roma, hemos compartido el Capítulo General como una experiencia intensa, enriquecida además por la participación de 17 seculares que han estado con nosotros durante un tiempo. Sabemos también que el mundo marista ha estado con nosotros en capítulo. Tú también. Gracias.

Les agradecemos, a ti y a todos, el interés y la ilusión puestos en el Capítulo, la cercanía en la oración y el recuerdo, y las muchas muestras de afecto.

Y les pedimos que sigan acompañando nuestras sendas de futuro y de crecimiento personal, comunitario y como Instituto.

Al reflexionar juntos, al discernir, hemos visto y valorado la realidad de los jóvenes y del mundo, nuestra realidad marista y la de la Iglesia... y hemos encontrado luces y sombras y también muchos signos de vida. De ellos, hemos seleccionado cinco que impulsan nuestro actuar y que se concretan en líneas prácticas de acción:

- *En las fuentes de agua viva* (cf. Jn 4,10)... nos sentimos llamados a centrar apasionadamente nuestras vidas y nuestras comunidades en Jesucristo, como María; y para ello, poner en marcha procesos de crecimiento humano y de conversión.



- Sintiendo *qué hermoso es que los Hermanos vivan unidos* (cf. Sal 133)... nos sentimos llamados a revitalizar nuestras comunidades para que sean espacios de fraternidad, de sencillez y de vida evangélica, al servicio de la misión.
- *Ensanchando la tienda* (cf. Is 54, 2)... nos sentimos llamados a profundizar nuestra identidad específica de Hermanos y laicos, al compartir vida: espiritualidad, misión, formación...
- *Como un fuego que abrasa y consume...* nos sentimos llamados a avanzar juntos, Hermanos y laicos, decidida e inequívocamente, en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres y excluidos, a través de caminos nuevos de educación, evangelización y solidaridad.
- Y todo ello, con un estilo de gobierno y animación que queremos que estén más y más al servicio de la vida.

Como ven, el Espíritu vivificador (cf. Gál 5, 25) sigue fecundando y llenando de esperanza nuestros horizontes. Pero llevar todo esto a la práctica no será fácil: ¿Cómo construir procesos para avanzar en nuestra espiritualidad apostólica marista? ¿Cómo crecer en niveles de fraternidad? ¿Cómo hacer hoy más cercana y actual nuestra misión y solidaridad? ¿Cómo dar nuevos pasos en el camino compartido por Hermanos y laicos?



Queridos amigos, ustedes nos conocen y aprecian, y por eso les pedimos también su empuje. Al compartir con ustedes estas llamadas que hemos descubierto, quisiéramos que también las sintieran como suyas. Especialmente porque, como han podido comprobar, el caminar común de Hermanos y laicos es una de nuestras preocupaciones y desafíos, en el que su papel será decisivo.

Muchos de estos desafíos tendremos que ir desarrollándolos juntos: promoviendo experiencias y procesos de reflexión conjunta que nos lleven a profundizar en nuestra identidad; impulsando itinerarios comunes de formación que atiendan a lo específico de cada vocación; creciendo en corresponsabilidad y reciprocidad en las obras existentes y en las nuevas presencias; y avanzando en la creación de comunidades abiertas, para trabajar con los jóvenes, especialmente los más abandonados.

Ojalá que, mirando a María, reaprendamos la escucha y la acogida, y nuevas formas de estar presentes, que son actitudes centrales de nuestra espiritualidad apostólica. Que ella inspire nuestra tarea educativa y evangelizadora, para dar preferencia a los que más lo necesitan, los que “no tienen vino” (Jn 2, 3), educación, sentido, amor...

Con Champagnat, hombre de corazón profundo y sin fronteras, hoy volvemos a mirar al mundo con ojos de fe y con cariño. Y nuevamente él les dice y nos dice a cada uno: “cuánto bien puedes hacer, querido amigo”.

*Gracias por estar ahí, por su amistad y aprecio. Y gracias sobre todo a Jesús, que nos invita a “remar mar adentro” (Lc 5, 4). Que la vida no se acaba, que Dios es un Dios de vivos, y que hay muchas razones para creer, esperar y amar... seguros de que “nuestra esperanza no será en vano” (Rm 5, 5).*

Unidos a ustedes, ¡optamos por la vida!

*Los Hermanos capitulares  
del 20° Capítulo General marista*

**Roma, a 13 de octubre de 2001**



## Para compartir:

- ¿Cuáles son mis sentimientos ante esta Carta de los Hermanos capitulares?
- ¿En qué me siento más comprometido como laico marista?
- ¿Qué aspectos podrían tenerse en cuenta en el Proyecto de la Fraternidad?
- ¿Cómo colaborar con todo el Instituto Marista en los *cinco grandes llamados* para los próximos ocho años?

## Para orar:

*Ecós del mensaje del Hno. Benito Arbués al inicio del Capítulo*

**Tiempo de conversión:** Sólo a partir de esta actitud se realiza la salvación. Nos será difícil otear el futuro y discernir los impulsos del Espíritu sin una actitud de conversión. Los frutos de un Capítulo no podemos valorarlos por la belleza de los documentos que produzcamos sino por su capacidad de transformar la inteligencia y el corazón en los propios capitulares y por el dinamismo que ofrezca al Instituto a fin de lanzar procesos similares de conversión y transformación en las provincias. Me parece importante el aspecto penitencial pero previamente se requiere un examen de conciencia colectivo para reconocer nuestros errores y cambiar la mentalidad y la vida.



La conversión exige una actitud de despojo, de situarse ante Dios sin otro deseo que dejarse guiar por su Espíritu procurando responder amorosamente a su voluntad.

**Centrados en Jesús con actitudes de María:** Los motivos de nuestro encuentro no tienen que ver con los de una empresa comercial. No somos una multinacional que se reúne para analizar su economía y proyectar campañas publicitarias. Es un encuentro de fe porque nuestra presencia aquí, como religiosos, como hijos de Champagnat, sólo encuentra pleno sentido, tanto individual como comunitariamente, en la fe en la llamada de Dios. Y si en nuestro proyecto vocacional marista ***Jesús lo es todo para nosotros, como lo fue para María*** (C 7) y el motor de nuestro ser y de nuestro actuar, no puede serlo menos ahora que estamos reunidos en su nombre.

Él y su Evangelio deben ser la referencia fundamental de cuanto nos planteemos y decidamos en este Capítulo. Su Reino y nuestra participación en su construcción, sus sentimientos y sus opciones, el sentido de su vida y de su muerte, deben estar siempre en el horizonte de nuestras reflexiones, de nuestros diálogos y de nuestro discernimiento. Es, a mi entender, muy significativo que el lema que orienta nuestro Capítulo coincida con el sentido que Jesús da a su misión: *He venido para que tengan VIDA y Vida en abundancia*. Un Capítulo que busca la VITALIDAD no debe replegarse sobre sí mismo y sobre las necesidades internas de la Congregación, sino ponerse al servicio de esa Vida que el Señor quiere para todos y, en particular, para aquellos a quienes se les niega el reconocimiento de su dignidad o se ven obligados a vivir en situaciones de marginación. La mirada al mundo se nos hace imprescindible.

Y debemos vivir esto con la mirada puesta en María. Llamados a ser discípulos de Jesús, Ella - la primera discípula - nos señala cómo serlo. *Sus actitudes de discípula perfecta de Cristo inspiran y configuran nuestro ser y nuestro actuar* dicen hermosamente las Constituciones (C 4). Herederos y partícipes del espíritu y el carisma de san Marcelino no podría ser de otra manera. María debe estar siempre en nuestro corazón y en nuestras mentes y con Ella debemos identificar, interiorizar y acoger las llamadas que Dios nos vaya haciendo en este tiempo de gracia capitular.

***Impulsando procesos de refundación en fidelidad creativa a san Marcelino: En este apartado me voy a permitir repetir textos que ya comuniqué al Instituto con motivo de la Conferencia General de Provinciales de 1997. Vuelvo a mi pensamiento de entonces, creyendo que poco nuevo podría añadir a lo que expresé en aquella ocasión.***

Quando hablo de RE-FUNDAR el Instituto no me refiero a que los Hermanos Maristas necesitamos renovarnos, ser mejores, adaptarnos en algunos aspectos. Tampoco me limito a decir que *el Hermano* se convierta, rece mejor, sea más pobre, más apostólico... Hablo de RE-FUNDAR, tal como suena, y esto toca a la conversión del Instituto en cuanto comunidad, a la conversión de cada unidad administrativa, de cada comunidad y de las obras que dirigimos. Se trata de una conversión que brota de la fidelidad y del amor, y que afecta al ser y al hacer, a las instituciones y a las tareas.

Refundar es reorientar efectivamente el Instituto en la línea de las intuiciones e intenciones que tuvo el P. Champagnat en los orígenes de la Congregación. No se trata de repetir miméticamente lo que hicieron los primeros Hermanos, sino que implica recuperar los elementos que dan originalidad al carisma para actualizarlos en el momento histórico actual y en los diversos contextos culturales donde está implantado el Instituto.



+ ***Se puede hacer eco de alguna de las frases del hno. Benito y rezar un Ave María. O simplemente, motivados por lo que expresa el Hno. Benito realizar una oración espontánea...***